

MÁS GUSANO DE SEDA Y MENOS CAMALEÓN Y ARAÑA. POR ORIOL PÉREZ TREVIÑO

Jose

diciembre 30, 2024

Entre clásicos, Libros, Revistas

Leave a comment

Martes, 31 de diciembre de 2024

Me parece que no me equivoco mucho si escribo que Fragmenta Editorial, desde su fundación en 2007, ha sabido posicionarse con marca y éxito dentro del prolífico mercado en lengua catalana. Es más, jaume vallcorba (1949-2014), y que venint anys després iniciaria un nou projecte editorial en llengua de Cervantes bajo el título de Acantilado. El director de Fragmenta Editorial, el amigo y profesor Ignasi Moreta, ha optado por realizar esta operación sólo en algunos libros determinados. También, de forma inteligente, ha impulsado series como las ya comentadas en esta sección como la de los *Pecados capitales* o los *Diez Mandamientos*, aún con un par de volúmenes pendientes de comentar por parte de este cronista, y la de *Assaltar la Bíblia* que es una colección de pequeños libros de ensayo donde el *Leitmotiv* proviene de algún conocido pasaje bíblico. Diferentes autores ya han confeccionado seis volúmenes, siendo el último de ellos *Caure del cavall. Una cartografia del canvi* (*Caer del caballo. Una cartografía del cambio*) del periodista y escritor mallorquín Pere Antoni Pons (Campanet, 1980).

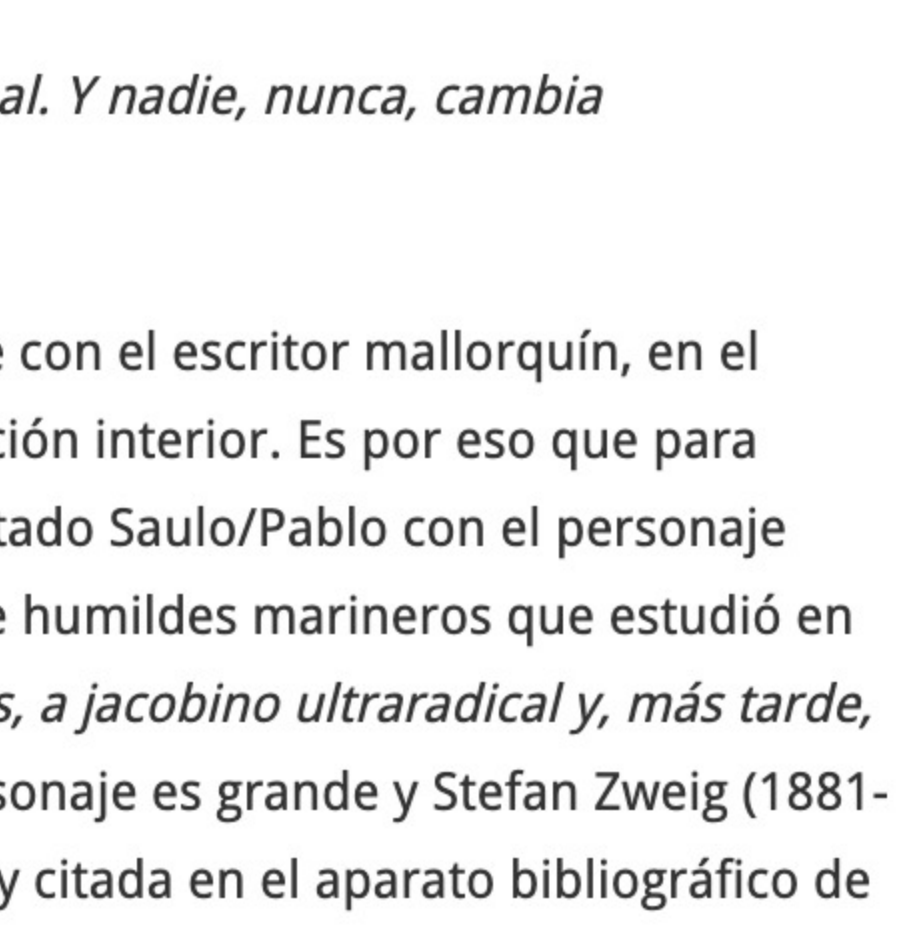
En ella, el autor del poemario *Dilema d'energies* (2022) o de *La vida, el temps, el món: sis dies de conversa amb Joan Francesc Mira* (2009) se acerca al conocido paisaje que localizamos en los *Hechos de los Apóstolos* cuando Saulo, un gran perseguidor de los primeros cristianos, camino de Damasco sufrió una experiencia tumbativa que le llevaría a convertirse en el gran difusor y predicador del cristianismo bajo el nombre de San Pablo. Esta conversión paulina que podemos localizar en los *Hechos de los Apóstoles*, 9, 1-18 y en la *Primera Carta a los Corintios* (15, 8-92) y que se conmemora cada 25 de enero nos conduce al núcleo de un arquetipo. Con permiso de la no menos conocida conversión de Sidharta Gautama en Buda, en el siglo V a.C, podemos decir como, en Occidente, la conversión de Saulo de Tarso en Pablo de Tarso ha quedado en el imaginario, como el arquetipo de transformación más radical en la vida de una persona. Tanto es así que en el lenguaje coloquial, incluso, se ha acuñado la expresión «caer del caballo» como alusión al citado episodio de los Hechos de los Apóstolos donde se nos explica cómo Saulo de Tarso cayó al suelo, camino de Damasco, deslumbrado por una potente luz proveniente del cielo. Entonces, según nos cuenta el evangelista Lucas, Saulo pudo escuchar una voz que le decía: «*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dijo: ¿quién es? Yo soy Jesús, quien tú persigues. Pero levántate ve a la ciudad y te dirán qué debes hacer*».

Llegados aquí, necesitamos recapitular. Había pasado muy poco tiempo desde el primer martirio de un cristiano que, según la tradición, fue Esteban. Es por eso que, al día siguiente del día de la conmemoración de la celebración del nacimiento del supuesto «fundador» del cristianismo, dejemos, aquí y ahora, la siempre polémica cuestión de si Jesús de Nazaret, en verdad, tenía como proyecto fundar nada, en la herencia de la tradición carolingia, se conmemora San Esteban, el primer mártir. A pesar que, históricamente, no se ha acabado de demostrar al ciento por ciento, siempre se ha dicho que Saulo tuvo mucho que ver con la lapidación del primer diácono de Jerusalén.

Saulo, un judío helenizado y ciudadano romano de Tarso (actual Turquía), era un judío con una mentalidad diferente que la que podían tener los judíos de Jerusalén, al ser él un judío de la diáspora, y que había integrado con naturalidad el judaísmo con su ciudadanía romana que siempre no ha dejado de ser una cuestión muy espinosa. Hijo de comerciantes hebreos y descendiente de la tribu de Benjamín, a los quince años fue enviado a Jerusalén a la escuela del rabino Gamaliel, lo que significa haber estudiado con una de las ramas más liberales del fariseísmo donde profundizó en el estudio e historia del Antiguo Testamento así como con el ejercicio de la Dialéctica. Sin embargo, se acabó convirtiendo en un integrista y activista perseguidor de los primeros seguidores de Jesús. Si bien no está claro, como hemos dicho, que fuera parte activa en la citada lapidación de Esteban, no es menos verdad que no hizo absolutamente nada para salvar a su ex compañero de jéder como tampoco, antes, había mostrado ningún tipo de interés por el mensaje de Jesús de Nazaret. Como hemos dicho, lo contrario: acabó convirtiéndose en uno de sus mayores opositores.

Parece que fue en el año 36 cuando se produjo la famosa «caída del caballo», aunque en ningún texto se nos diga que cayera de ningún caballo. Lo que sí sabemos es que aquella experiencia, camino de Damasco, acabó marcándole un antes y un después a su vida, constituyéndole, por tanto, una experiencia tumbativa que, con el devenir de los años, acabaría siendo arquetípica para Occidente. La mayoría de las diferentes experiencias tumbativas que podemos encontrar, dejando de lado la citada conversión de Buda o los extraños hechos vividos por los apóstoles en Pentecostés, se relacionan con esta experiencia paulina. Aquella inesperada aparición de Jesús, su máximo enemigo, le hizo dar cuenta de que la misión en su vida no era la de intentar erradicar el cristianismo, sino, por el contrario, el ser uno de sus máximos diseminadores hasta convertir este movimiento ya no sólo en una expresión de un sector del judaísmo, los de aquellos que creían que, en efecto, había llegado el Mesías, sino en hacer del cristianismo una religión universal.

Pere Antoni Pons con lucidez y claridad toma esta experiencia paulina para elaborar una cartografía del cambio no, sin antes darse cuenta de la gran diferencia existente entre transformación interior, si desean metanoia, y cambio a secas. De ahí, precisamente, el inconsciente colectivo ha terminado erigiendo la imagen de una caída del caballo que ningún texto bíblico lo señala. Y es que:



Pere Antoni Pons

«*el caballo nos ayuda a tener presente que las conversiones – las transformaciones, los cambios – son un acontecimiento singular e importante, poco frecuente, a menudo sísmico, en ocasiones extraordinario, en la vida de las personas. Nadie cambia porque sí. Nadie cambia de forma gratuita o basurda o banal. Y nadie, nunca, cambia impunemente*».

Sin embargo, demasiado me parece, y en esto coincido plenamente con el escritor mallorquín, en el imaginario colectivo se ha confundido el cambio con la transformación interior. Es por eso que para definir estos dos estados, el autor hace una comparativa entre el citado Saulo/Pablo con el personaje siniestro de Joseph Fouché (1759-1820), recordemos a aquel hijo de humildes marineros que estudió en el Oratorio de Nantes que pasó «*de girondino moderado y, después, a jacobino ultraradical y, más tarde, a bonapartista y, aún finalmente, a realista*». La fascinación del personaje es grande y Stefan Zweig (1881-1942) no pudo estarse, en 1929, de escribir una biografía exquisita y citada en el aparato bibliográfico de Pons.

No son pocos los casos que, en nuestros días, encontraríamos, especialmente en nuestra clase política, de falsas conversiones que, en la mayoría de ocasiones, no son más que movimientos para mantener la poltrona, el sueldo asegurado a final de mes y el reconocimiento público. Sin embargo, el cambio de verdad nos habla de algo muy diferente que me lleva a discernir un poco con la idea de cambio que apunta el escritor. En este sentido, y reconozco que puedo estar equivocado, Pons apunta más la posibilidad de que, en el fondo, «*todos tenemos una personalidad estable que orientamos hacia objetivos distintos según las circunstancias del momento*». En ese sentido, San Pablo fue siempre, en el fondo, el mismo hombre que cambió de objetivos. Más allá de otros ejemplos citados de personajes históricos que vivieron un cambio, Ramon Llull, Arthur Koestler o Pablo Picasso, detecto un cierto aire escéptico al circunscribir el cambio dentro de una esfera lógico-mental-racional.



Poco ha mostrado el escritor mallorquín querer dejar la puerta abierta al misterio que entraña siempre una transformación interior como la vivida por San Pablo que, bien mirado, es la que le conduciría a su muerte en Roma por decapitación. O lo que es lo mismo. Aquellos que han vivido un verdadero proceso de transformación interior o una experiencia tumbativa dejan de tener miedo a la muerte, hasta morir por defender un posicionamiento. En este aspecto el mencionado capítulo de Pentecostés nos deja perplejos. ¿Qué tipología de experiencia tuvieron que vivir aquellos seguidores del profeta que, tras su crucifixión, se habían escondido por miedo y, tras la citada experiencia, perdieron dicho miedo para ponerse a predicar y acabar violentamente asesinados? En este sentido me atrevería a agrandar la frase de Pons que dice «*quien cambia de verdad es, quien después de cambiar, no se conforma y quiere que también cambien los demás*». Yo le añado «*aún sea al precio de tener que vivir en la miseria, en la marginalidad e incluso morir*».

Sin embargo, resulta evidente que el ensayo de Pons, discrepancias o puntos de vista diferentes, es brillante y la comparativa zoológica de la diferencia de cambio entre el gusano de seda y el camaleón raya la genialidad. Como también la alusión al compromiso de nuestros días que es «*la capacidad de compromiso de las arañas, que sólo están comprometidas, meticulosas y egoístas, con sus telarañas*».

Felicitando al autor por esta necesaria e imperdible cartografía del cambio, me permitirá éste que le quite estas geniales imágenes de animales para felicitar a los lectores por un año nuevo donde seamos más gusano de seda y menos camaleón y araña. Feliz año

Oriol Pérez Treviño

MÉS CUC DE SEDA I MENYS CAMALEÓ I ARANYA

Dimarts, 31 de desembre de 2024

Em sembla que no m'equivoco gaire si escric que Fragmenta Editorial, des de la seva fundació l'any 2007, ha sabut posicionar-se amb marca i èxit dins el prolfic mercat en llengua catalana. És més. Tampoc ha tingut inconvenient en traduir i editar alguns dels seus llibres al castellà, seguint l'estel·la d'altres editorials com ara Quaderns Crema, fundada un llunyà 1979 per l'enyorat Jaume Vallcorba (1949-2014), i que vint anys després iniciaria un altre projecte editorial en la llengua de Cervantes sota el títol d'Acantilado. El director de Fragmenta Editorial, l'amc i professor Ignasi Moreta, ha optat per realitzar aquesta operació només en alguns llibres determinats. També, de manera intel·ligent, ha impulsat sèries com les ja comentades en aquesta secció com la dels *Pecats capitals* o els *Deu Manaments*, venca amb un parell de volums pendents de comentar per part d'aquest cronista, i la d'*Assaltar la Bíblia* que és una col·lecció de petits llibres d'assaig on el *Leitmotiv* prové d'algun conegut passatge bíblic. Diferents autors ja han confeccionat sis volums, sent el darrer d'ells *Caure del cavall. Una cartografia del canvi* del periodista i escriptor mallorquí Pere Antoni Pons (Campanet, 1980).

En ella, l'autor del poemari *Dilema d'energies* (2022) o de *La vida, el temps, el món: sis dies de conversa amb Joan Francesc Mira* (2009) s'atansa al conegut paisatge que trobem en els *Fets dels Apòstols* quan Saule, un gran perseguidor dels primers cristians, camí de Damasc va patir una experiència tumbativa que el portaria a convertir-se en el seu difusor i predicador del cristianisme sota el nom de Sant Pau. Aquesta conversió paulina que podem localitzar als *Fets dels Apòstols*, 9, 1-18 i a la *Primera Carta als Corintis* (15, 8-92) i que es commemora cada 25 de gener ens porta al nucli d'un arquetip. Amb permís de la no menys coneguda conversió de Sidharta Gautama en Buda, al segle V a.C, podriem dir que, a Occident, la conversió de Saule de Tars en Pau de Tars ha quedat, en l'imaginari, com l'arquetip de transformació més radical en la vida d'una persona. Tant és així que en el llenguatge col·loquial, fins i tot, s'ha encunyat l'expressió «caure del cavall» com al·lusió al citat episodi dels Fets dels Apòstols on se'ns explica com Saule de Tars, va caure a terra, camí de Damasc, enlluernat per una potent llum provinent del cel. Aleshores, segons ens explica l'evangelista Lluc, Saule va poder escoltar una veu que li deia: «*Saule, Saule, per què em persegueixes? Digué: qui sou? Jo sóc Jesús, el qui tu persegueixes. Però aixeca't, ves a la ciutat et diran què has de fer*».

Arribats aquí, ens cal recapitular. Havia passat molt poc temps des del primer martiri d'un cristià que, segons la tradició, va ser Esteve. És per això que, a l'endemà del dia de la commemoració de la celebració del naixement del suposat «fundador» del cristianisme, deixem, ara i aquí, la sempre polèmica qüestió de si Jesús de Natzaret, en veritat, tenia com a projecte fundar res, en l'herència de la tradició carolingia, es commemora Sant Esteve, el primer màrtir. Encara que, històricament, no ha acabat d'estar demostrat al cent per cent, sempre s'ha dit que Saule va tenir molt a veure en l'apedregament del primer diaca de Jerusalem.

Saule, un jueu hel·lenitzat i ciutadà romà de Tars (actual Turquia), era un jueu amb una mentalitat diferent que la que podien tenir els jueus de Jerusalem, en ser ell un jueu de la diàspora, i que havia integrat amb naturalitat el judaisme amb la seva ciutadania romana i que sempre no ha deixat de ser una qüestió espinosa. Fill de comerciants hebreus i descendent de la tribu de Benjamí, als quinze anys va ser enviat a Jerusalem a l'escola del rabí Gamaliel, el que vol dir haver estudiat amb una de les branques més liberals del fariseisme on va aprofundir en l'estudi i història de l'Antic Testament com també amb l'exercici de la Dialèctica. Es va acabar convertint, però, en un integrista i activista perseguidor dels primers seguidors de Jesús. Si bé no és clar, com hem dit, que fos part activa en l'esmentada lapidació d'Esteve, no és menys veritat que si bé va fer absolutament res per salvar al seu excompañer d'héder com tampoc, abans, havia mostrat cap tipus d'interès pel missatge de Jesús de Natzaret. Com hem vist, el contrari: va acabar esdevenint-ne un dels seus més grans opositors.

Sembla que va ser a l'any 36 quan es va produir la famosa «caiguda del cavall», malgrat que en cap text se'ns digui que caigués de cap cavall. El que sí sabem és que aquella experiència, camí de Damasc, va acabar marcant-li un abans i un després a la seva vida, constituint-li, per tant, una experiència tumbativa que, amb el devenir dels anys, acabaria esdevenint arquetípica per a Occident. La majoria de les diferents experiències tumbatives que podem trobar, deixant de banda la citada conversió de Buda o els estranys fets viscuts pels apòstols a la Pentecosta, es relacionen amb aquesta experiència paulina. Aquella inesperada aparició de Jesús, el seu màxim enemic, el va fer adonar que la missió a la seva vida no era la d'intentar eradicar el cristianisme, sinó, contràriament, el ser-ne un dels seus màxims diseminadors fins a convertir aquest moviment ja no tan sols en una expressió d'un sector del judaisme, els d'aquells que creien que, en efecte, havia arribat el Messies, sinó a fer del cristianisme una religió universal.

Pere Antoni Pons amb lucidesa i claredat agafa aquesta experiència paulina per elaborar una cartografia del canvi no pas, sense abans adonar-se de la gran diferència existent entre transformació interior, si volem metanoia, i canvi a seques. D'aquí, precisament, l'inconscient col·lectiu ha acabat erigint la imatge d'una caiguda del cavall que cap text bíblic assenyalava. I és que:

«*el cavall ens ajuda a tenir present que les conversions- les transformacions, els canvis- són un esdeveniment singular i important, poc freqüent, sovint sísmic, en ocasions extraordinari, en la vida de les persones. Ningú no canvia perquè sí. Ningú no canvia de manera gratuita o basurda o banal. I ningú, mai, no canvia impunement*».

Massa em sembla, però, i en això coincideixo plenament amb l'escriptor mallorquí, que en l'imaginari col·lectiu s'ha confós el canvi amb la transformació interior. És per això que per definir aquests dos estats fa una comparativa entre el citat Saule/Pau amb el personatge sinistre de Joseph Fouché (1759-1820, recordem aquell fill d'humils mariners que va estudiar a l'Oratori de Nantes que va passar «*de girondí moderat i, després, a jacobí ultraradical i, més tard, a bonapartista i, encara finalment, a realista*». La fascinació del personatge és gran i Stefan Zweig (1881-1942) no se'n va poder estar, el 1929, d'escriure'n una biografia exquisita i citada en l'aparell bibliogràfic de Pons.

No són pocs els casos que, en els nostres dies, trobaríem, especialment a la nostra classe política, de falses conversions que, en la majoria d'ocasions, no són més que moviments per mantenir la poltrona, el sou assegurat a final de mes i la connexió pública. El canvi de veritat, però, ens parla d'una cosa molt diferent que em porta a discernir un xic amb la idea de canvi que apunta l'escriptor. En aquest sentit, i reconec que puc estar equivocant, Pons apunta més la possibilitat que, en el fons, «*tots tenim una personalitat estable que orientem cap a objectius diferents segons les circumstàncies del moment*». En aquest sentit, Sant Pau va ser sempre, en el fons, el mateix home que va canviar d'objectius. Més enllà de la citació d'altres exemples de personatges històrics que van viure un canvi, Ramon Llull, Arthur Koestler o Pablo Picasso, detectem un cert aire escèptic en circumscriure un canvi dins una estricta esfera lògic-mental-racional. Poc ha mostrat l'escriptor mallorquí voler deixar la porta oberta al misteri que entraña una transformació interior com la viscuda per Sant Pau que, ben mirat, és la que el portaria a la seva mort a Roma per decapitació. O el que és el mateix. Aquells que han viscut un veritable procés de transformació interior o una experiència tumbativa deixen de tenir por a la mort, fins a morir per defensar un posicionament. En aquest aspecte el mencionat capítol del Pentecostés ens deixa perplexos. ¿Quina tipologia d'experiència van viure aquells seguidors del profeta que, després de la seva crucifixió, s'havien amagat per por i, després de la citada experiència, van sortir a predicar fins al punt de ser assassinats violentament? En aquest sentit m'atreviria a engrandir la frase de Pons que diu «*qui canvia de veritat és, qui després de canviar, no es conforma i vol que també canviïn els altres*». Jo hi afegeixo «*malgrat sigui al preu d'haver de viure en la misèria, en la marginalitat o, fins i tot, morir*».

Resulta evident, però, que l'assaig de Pons, discrepàncies o punts de vista diferents, és brillant i la comparativa zoològica de la diferència de canvi entre el cuc de seda i el camaleó ratlla la genialitat. Com també l'al·lusió al compromís dels nostres dies que és «*la capacitat de compromís de les aranyes, que només estan compromeses, meticuloses i egoistes, amb les seves teranyines*».

Felicitant a l'autor per aquesta necessària i imperdible cartografia del canvi, em permetrà aquest que li manllevi aquestes brillants imatges d'animals per felicitar als lectors per un any nou on siguem més cuc de seda i menys camaleó i aranya. Bon any.